

al principio un poco inclinado al N., sube despues hasta el Puerto de Piñones. Las sierras de ámbos lados de los valles parecen formadas de caliza; pues esta sustancia es la que se encuentra rodada en el camino. La capa de tierra vegetal es muy gruesa, y por esta razon encontramos hoy mas vegetacion que los dias pasados, ademas de que el terreno carece de sustancias salinas. En el Puerto de Piñones fué atacado el general Rayon (en tiempo de la revolucion) por los realistas, y en el que tuvo la gloria de batirlos.

La Hacienda de Agua Nueva está en una garganta formada por unas dos pequeñas sierras. Una fuente de agua muy cristalina y abundante, despues de proveer á las necesidades de la hacienda, la recogen en una especie de presa escarbada en una brecha calcárea. Los gatos monteses, los leones, los lobos y coyotes, vienen de cuando en cuando á espiar su presa á orillás de las casas.

## DICIEMBRE 27.

### DE AGUA NUEVA AL SALTILLO.

El veintisiete salimos de Agua Nueva para la ciudad del Saltillo, distante siete y media leguas, rumbo al Norte. El camino baja continuamente hácia el rumbo indicado: es á la vez árido, pedregoso, y formado por una série de valles estrechos que se comunican por Ranchos Puertos. En varios lugares el terreno está cubierto por una gruesa capa de tierra vegetal, descansando sobre arcilla endurecida: en estas loca-

lidades el terreno está cortado con profundos barrancos. A seis leguas de Agua Nueva se pasa por la Hacienda de Buena Vista, que es la primera habitacion que hemos visto desde Bocas, en donde la agricultura esté un poco atendida. Los campos son fértiles; producen mucho trigo y maiz: hay hermosos ojos de agua, con los cuales el agricultor riega los campos á su antojo. Desde esta hacienda se descubre el valle de Leona Vicario, pero no la ciudad, por hallarse al pié de una loma (cubierta de toba caliza) situada de tal manera, que solo se ve cuando ya toca uno las últimas casas.

La ciudad del Saltillo, llamada nuevamente por un decreto del congreso del Estado, Ciudad de Leona Vicario, está situada de la manera que hemos dicho arriba. Sus calles son rectas; las principales anchas: algunas están empedradas, otras no; pero todas están sobre un terreno mas ó ménos desigual. Las casas inmediatas á la Plaza mayor, y las que se hallan sobre las calles principales, son de mediana construccion: las de los barrios son mal hechas, de adove, y hacen muy tristes las calles. La Parroquia, y una casa llamada Palacio, donde residen las autoridades del Estado, son las fábricas mas sobresalientes, sin tener nada de notable. Esta ciudad tiene poca industria; y á no ser por los productos de su agricultura y por su feria anual, que es mentada en toda la República, el Saltillo solo se conoceria como punto de tránsito para ir del puerto de Matamoros á las ciudades de Durango y Zacatecas. Poblacion 10.000 habitantes. Latitud Norte 25 °, 25', 00". Longitud. . . . . de México 6<sup>h</sup>, 43', 00".

Altura sobre el nivel del mar, 1924 varas. El valle de Leona Vicario está cubierto de ranchos y haciendas de labor.

Al O. de la Plaza mayor de la ciudad está el pueblo de Tlaxcala, separado de dicha ciudad solo por una calle. El pueblo fué fundado por una colonia de tlaxcaltecas que los españoles llevaron en el siglo XVI para que los auxiliasen contra

los chichimecas, que habian destruido los establecimientos fundados por los conquistadores en 1582. El virey D. Luis de Velasco fué el que tomó esta providencia en el de 1592. La colonia se componia de 400 familias, y los gastos para su traslacion los pagó la hacienda pública.

En el dia el pueblo de Tlaxcala está cubierto de jardines bien regados, y en los que con facilidad prosperan los árboles de tierras frias ó templadas.

Las demas poblaciones del citado valle son: al S. O., la Hacienda de Buena Vista y algunos ranchos que les pertenecen, distantes cuatro ó cinco millas de la ciudad: ya hemos hablado de ella. Al N. E., por el camino de Monterey, la Capellanía, de bastante consideracion, y la Hacienda de Santa María.

La vegetacion espontánea es bastante pobre, no solo en el valle, sino aun sobre la sierra: todo lo que se ve en el primero son productos de la agricultura. Se cultiva mucho trigo, que se vende hácia la costa, y en el interior hasta Catorce. El maiz produce mucho en Coahuila. En las haciendas hay crias de caballada, mejores que las de la costa, pero inferiores á las de San Luis.

Las lluvias son escasas en el repetido valle: hay algunos ojos de agua, pero no dan la bastante para los usos de la agricultura. La que consume la poblacion, sale de la sierra del Este; se reúne en unos barrancos, corre por sobre toba caliza en mucha parte de su curso, y viene á depositarse en una presa destinada al efecto. En estas aguas se halla una sanguijuela poco empleada por la gente del país, y la que, como todas las que se hallan en los Estados internos, dejan despues del piquete una inflamacion local, que se ulcera algunas veces.

Las montañas que rodean al valle son de caliza y de pizarra, con declives muy suaves y desprovistos de vegetacion arborecente.

La loma sobre que está puesta la ciudad, está compuesta de la superficie al interior de una costra *areno calcárea*; una capa de *toba caliza*, que en varios puntos tiene hasta cinco varas de espesor; sigue otra de caliza gris azulado, de *textura concoidea* plana; otra de pizarra gris verdosa, de hojas delgadas y planas, algo untuosa, aumentando esta propiedad á medida que el color verde es mas subido. Estas dos últimas rocas están en capas delgadas: se ve que alternan tres veces, pero no sobre qué descansan ó cuál de ellas sirve de base; (yo presumo, que aquí, como en Catorce, la pizarra es la mas antigua) la inclinacion de las capas es hácia el Norte, y su direccion de N. E. á S. O.

El clima del Saltillo, mas bien es frio que templado. Los inviernos son fuertes; hiela casi todos los años, y en algunos cae nieve. El cielo está siempre sereno, y su color azul varía desde 11° hasta 22° del cyanómetro.

ENERO 5 DE 1828.

DEL SALTILLO A LA HACIENDA DE SANTA MARÍA.

El 5 de Enero de 1828 salimos del Saltillo para Monterey. La distancia está entre veinticinco y treinta leguas: el camino atraviesa un ramal de la sierra, y es bastante molesto; así por lo pedregoso de todo él, como por los muchos ladrones que comunmente sorprenden al viajero en los pasos mas dificultosos. Los varios gobiernos que ha habido en el Saltillo, siempre han disimulado ó protegido estos escesos, por ra-

zones de amistad ó parentesco con los salteadores. El Sr. Letona fué el primero que cumplió con su deber.

Del Saltillo á Santa María el camino sigue por el mismo valle sobre un terreno calcáreo, cubierto en varias partes con arena. Cerca de la Hacienda de Santa María, que fué donde pasamos la noche, vimos, en uno de los arroyos (de irrigacion) alternar la pizarra con la caliza, y en el punto mas bajo que encontramos la pizarra fué la mas baja.

Santa María es considerada como una de las mejores haciendas del Saltillo. Sus propietarios se dedican exclusivamente á la agricultura, y en lo particular á la del trigo. Se ha intentado cosechar algodón, lo que no se ha conseguido, porque siempre se han maltratado mucho las plantas con el frio, ó helado enteramente: las esperiencias se han hecho en años reputados por muy calientes. Encontramos en una huerta (cosa extraordinaria para la estacion en que estábamos) multitud de árboles de durazno, cubiertos de flores, y los trabajadores que las quitaban, temiendo la helada, nos decian sonriéndose: "la naturaleza se ha engañado."

---

ENERO 6.

---

DE LA HACIENDA DE SANTA MARÍA A SANTA CATALINA.

El 6 apenas habíamos salido de Santa María, cuando á lo léjos descubrimos los picachos de la sierra, al nivel de las gargantas por donde íbamos. Todos los picachos, sin dejar de ser bastante elevados respecto á sus bases, decrecian de mas en mas, y nos anunciaban de este modo la rápida bajada que

estaba delante de nosotros. Nubes espesas cubrian el fondo de los valles, y la vista tenia algo de semejante á una bahía cercada de peñascos. En los Ranchos de la Rinconada vimos perfectamente bien la estratificacion de la pizarra, cuyas capas en unos puntos parecian reunidas al rededor de un centro; en otros, las capas, de bastante elevacion y perpendiculares al horizonte, á causa de una destruccion bastante rara, han tomado la figura de triángulos é isoseles: sobre ambas pizarras la caliza está en capas horizontales. El aspecto particular de toda esta sierra ha hecho que se le llame *Cerros de las Mitras*. En las montañas que se hallan al S., segun los informes de las gentes del país, se ven algunas veces por momentos, y en tiempo de lluvias, luces fosforescentes. Entre las capas de caliza de que hemos hablado ántes, hay glóbulos de fierro, de los que se encuentran muchos al pié de la sierra. Desde la Rinconada, como desde Santa María, el camino baja continuamente y se dirige del S. S. O. al N. N. E. Como el camino es tan pedregoso, los carruages sufrieron mucho, en términos que uno de ellos, por haberse roto, quedó allí hasta el dia siguiente. Fuimos á pasar la noche al pueblo de Santa Catalina, al que llegamos en varias partidas, y ninguna por el camino real, pues todos nos habíamos extraviado. Fuimos hospedados por el alcalde, en la casa del ayuntamiento.

---

ENERO 7.

---

DE SANTA CATALINA A MONTEREY.

Salimos para Monterey: el camino está muy mal conservado: se atraviesan unos cuantos arroyos.

La vegetacion de aquellos lugares debe ser muy rica; pe-

ro en invierno está reducida á un corto número de plantas. A orillas de los barrancos se halló en abundancia una especie de *Mepzelia*, diferente de la que habíamos encontrado en la serranía de Guanajuato.

Monterey, ciudad y capital de Nuevo-Leon, está situada al pié de la sierra y á la estremidad N. O. de un inmenso valle. Su estension es bastante considerable, pero su poblacion asciende apenas á 12.000 habitantes. Las calles, por lo regular, se cortan en ángulos rectos, dirigidas mas ó ménos de N. á S., y de O. á P., muy mal empedradas, no siempre rectas y adornadas de malas banquetas. En esta ciudad hay dos plazas muy poco notables y casi contiguas: una sirve al mercado; la otra, mayor y cuadrada, no está empedrada sino á las orillas. Sobre esta última plaza se halla la Catedral de Monterey, única iglesia de esta ciudad, y no muy léjos, un convento de religiosos franciscanos, casi abandonado. El primer edificio es muy pequeño, y su simplicidad contrasta con la suntuosidad de la mayor parte de los santuarios de Anahuac. Las casas particulares son, en la mayor parte, bajas, y solo se ven algunas de un alto. La industria de la ciudad de Monterey es muy corta: la mayor parte de sus habitantes se dedican á la agricultura. Los productos estrangeros le vienen á Monterey del puerto de Matamoros; y el comercio de ellos lo han monopolizado, por una ley, unos cuantos particulares. Hace mas de cincuenta años que los indígenas no se presentan de guerra en los contornos de la capital. Las observaciones practicadas por la Comision de Límites, dan á Monterey  $25^{\circ} 40' 16''$  de latitud N.; por longitud  $0^{\circ} 2' 28''$  al O. de México. Su altura sobre el nivel del mar es de 760 varas.

Los contornos de la capital de Nuevo-Leon son muy agradables á la vista, y el Cerro de la Silla, situado á una legua de distancia, hermosea el paisaje. Varios torrentes bajan de

la sierra, y se reunen al pequeño rio que pasa al P. de la ciudad. En la caja de este último vimos una *Pudinga calcárea*, formada por una masa de caliza amarillenta, que envuelve fragmentos de caliza azul compacta. Esta misma roca se observa en los contornos de Cadereita, Salinas, Victoria, y en el Rancho de Palo Blanco, sobre el camino de Boca de Leones. A la entrada de Monterey, por el camino del Saltillo, vimos algunas estratas de pizarra gris amarillenta, y en varios puntos *Toba caliza*. En Monterey usan, para las construcciones, de una arcilla endurecida bastante blanda, y no hacen uso de los buenos materiales, que con algun trabajo pudieran tomar de la sierra inmediata. En uno de los brazos del Cerro de las Mitras, segun la relacion de un platero de la ciudad, hay algunas vetas de plomo argentífero; pero la pobreza del mineral, y la situacion de las vetas en parages poco accesibles, han impedido el emprender trabajos en forma. En tiempos de escasez, algunos pobres van á sacar plomo, el que vienen á vender á los plateros del lugar. Al N. de Monterey hay dos pequeñas lomas de caliza, llamadas el Topo Chico y el Topo Grande. De la primera, sale un ojo de agua termal, en el que se ha establecido un baño, célebre en el pais. Las aguas son *idros surfuradas*, poco abundantes, y su cantidad y temperatura son constantes. La casa para los baños es un malísimo edificio, sin ningun abrigo; pero á pesar de estas nulidades, el propietario saca una renta diaria de los enfermos que allí concurren, y no piensa en tomar ninguna providencia para mantener alguna comodidad en dicho establecimiento: las aguas termales de los baños se mantienen constantemente á la temperatura de  $37^{\circ} 8$  del termómetro centígrado: cuando hicimos esta observacion, la temperatura del aire libre era de  $16^{\circ}$ , 7 del mismo termómetro.

A una distancia considerable se anuncia la presencia de

los baños, por el fuerte olor de hidrógeno sulfurado que sale de ellos, y el que seguramente está libre en las aguas; pues ni el acetato de plomo ni el nitrato de plata, ni la nuez de Galla, alteran en lo mas mínimo su trasparencia. Las rocas de donde salen son de caliza. Del fondo de las aguas se desprenden multitud de *burbujas* de gas, que no tuvieron acción ninguna en la llama de una vela, ni sobre el papel de tornasol. Un boticario de la ciudad, que tuvo la bondad de acompañarnos cuando visitamos los baños, nos aseguró que en invierno se encuentra algunas veces, á las orillas del agua, una concrecion que él llama sulfurosa, y que nosotros creemos ser cal; pues por la evaporacion obtuvimos un sedimento, el cual, tratado con ácido sulfúrico, nos dió un sulfato de cal. En la superficie de las aguas del baño nada una *Criptogama*, compuesta de multitud de *Celdas*, llenas de algun gas, la que creemos es la *Oscillatoria cálida*. Estas aguas termales pueden ser muy útiles como sudoríficas, para ciertas enfermedades sifilíticas; pero el mal estado del edificio las hacen muy peligrosas, particularmente en invierno, en un pais en donde las variaciones atmosféricas son tan sensibles, y comunmente repentinas. Hemos conocido algunos venéreos, á los que estas aguas no habian producido ningun alivio en sus males; pero hemos visto otros que habian sanado con ellas, de enfermedades muy inveteradas. Es sabido que los efectos de estas aguas son muy saludables para las úlceras mercuriales de la garganta, y en lo general, para todas las enfermedades producidas por el mercurio.

Los quince dias que pasamos en Monterey, á principios de Enero de 1828, fueron muy parecidos á los que se observan en la misma estacion en las costas de Tamaulipas. A nuestra llegada, la atmósfera nos pareció muy desagradable, por su excesivo calor; pero pocos dias despues sopló el viento del Norte, se cubrió el cielo de nubes, fueron frecuentes las llo-

viznas, y la temperatura bajó considerablemente. El cielo, aunque nublado, no conserva el equilibrio del calórico radiante, como se observa comunmente, pues notamos muchas veces, que despues de un dia templado, por la noche, aunque el cielo se despeja, la atmósfera no por esto se refresca.

La mayor parte de Nuevo-Leon, y sobre todo, Monterey, se encuentran en la zona templada. El color azul del cielo es mucho ménos subido, aun en los tiempos tempestuosos que en las regiones elevadas; pues los grados que indica el [cya-nómetro de Saussure, entre el zenit y 32° encima del horizonte, están comprendidos entre el 13° y el 18°.

La vegetacion de las inmediaciones de Monterey, la de la estrecha garganta de Santa Catalina á la Rinconada, y la de la parte N. O. del valle, está reducida á poca cosa en Enero; pero debe ser magnífica en tiempo de lluvias y en estío. No se encontrará en dichos puntos la riqueza que ofrecen las costas en todas las estaciones; pero sin embargo, el invierno no se caracteriza en dichos puntos por la falta absoluta de flores, ni por la interrupcion de los fenómenos de la vida vegetal, que se observan generalmente en los paises septentrionales. Es verdad que en la mayor parte de las Mimosas pierden sus hojas, lo mismo que el Alamo que vegeta en los terrenos de acarreo, á orillas de los arroyos; pero en cambio, muchas *Leguminosas* florecen todo el invierno: muchas especies de *Budleja*, algunas *Composeas*, una *Gleditsia*, florecen y fructifican en tiempo de frio. A orillas de los torrentes, y aun dentro de sus cajas, se encuentra una pequeña especie de malva de flores amarillas, llamada comunmente Malva Loca: el tallo de esta planta no sale comunmente fuera de tierra ni una pulgada, y ofrece al pié de las montañas el mismo fenómeno que el *Salix herbacea*, en los lugares espuestos á los aterramientos de los Alpes. El *Toloache* permanece todo el invierno cubierto de flores blancas, y en union de la *Glo-*

*ditsia* componen casi toda la vegetacion frutecente del valle. Sobre los arbustos se encuentran algunas *Apocineas*, de las que no hemos podido reconocer mas que los tallos ó los fragmentos de sus frutos. Una encina, cuyas hojas están siempre verdes, se encuentra al nivel del llano, mezclada con la *Gleditsia*, y la *Choisya ternata*, que forma bosques en estas localidades. La *Doradilla* (*Polypodium nidus ave*) crece á la sombra del anterior, y sirve á los habitantes como un poderoso sudorífico en las afecciones sifilíticas. La Yerbabuena, especie de *Menthe*, muy odorífera, es empleada por los médicos del pais, como la *Doradilla*, y en las mismas circunstancias. En los estanques florece todo el invierno la *Canna Indica*; y en las localidades secas se encuentra un árbol célebre, porque confirma la analogía de las propiedades de las plantas de una misma familia. Esta *Leguminosa* está siempre verde, tiene una altura de diez á doce piés; su tronco es estremadamente robusto, y el árbol es el que en el pais llaman Ebano, por el color negro que tiene su madera, propiamente dicha. Sus frutos están conocidos con el nombre de *Maguacates*: sus granos, tostados y molidos, suministran un café purgante, pero no desagradable al gusto ni al olfato: su modo de obrar no es violento, y por esta propiedad lo emplean la mayor parte de los habitantes. Los pastores se alimentan algunas veces con estos mismos granos asados cuando están frescos; y se nos ha asegurado, que á los que hacen uso de ellos, sin estar acostumbrados, les resulta una enfermedad parecida á la blenorrea.

Despues de haber hablado de los principales vegetales espontáneos de las inmediaciones de Monterey, dirémos algo de los que allí se cultivan. En primer lugar, debemos colocar el algodon, el que prospera perfectamente y forma una pequeña industria. La caña de azúcar se cultiva generalmente, y de su jugo hacen piloncillo, que se vende en Mata-

mos, el Saltillo, en Durango, y aun en Zacatecas. El maiz prospera de tal modo, que se hacen de él dos cosechas por año. En los pueblos retirados de la capital, en donde nace el Agave, hay muchas fábricas de mescal. El trigo no produce buenas cosechas, por el excesivo calor del pais: y la mayor parte de los vegetales de los paises frios, tampoco prosperan. Entre los árboles frutales que se encuentran en todos los jardines de Monterey, se observan particularmente los naranjos y limones, la guayava, el banano y el coco: este último vegeta, pero no fructifica. El mas hermoso de todos, por su aspecto, y sobre todo, por el constante verdor de sus hojas, es el aguacate (*Persea gratissima*), el que da excelentes frutos y sombrea las cabañas de los mas pobres habitantes.

Los animales comunes en las inmediaciones de Monterey, son el venado (*Cervus Mexicanus*), el javalí (*Sus tasaju*), el tlacuatzin, vulgarmente llamado tlacuache (*Didelphis Virginiana*), el tejon (*Ursos lotor L.*), muchos reptiles, y algunos peces que viven en los torrentes. La escolopendra ó cienpiés, habita las casas húmedas y bajo las piedras, en cuyos lugares pasa la mayor parte de su vida, privada de la luz; pero á pesar de esto, sus escamas dorsales son de un azul subido, mientras que la superficie de su vientre está muy colorada.

ENERO 21.

DE MONTEREY A SALINAS.

El 21 de Enero, despues de haber descansado quince dias en la capital de Nuevo-Leon, nos dirigiamos á Tejas, pero